

LOS JUSTOS CROATAS

Héroes del Holocausto



ANA JAKIĆ Y SUS HIJAS.

ANA JAKIĆ

El médico Jozef Teitelbaum vivía con su mujer y su hijo Raúl (nacido en 1931) en la ciudad de Prizren, en el distrito de Kosovo. En la ciudad no había muchos intelectuales y la familia Teitelbaum, que buscaba relaciones afines, encontró buenos amigos en el abogado Dragutin Jakić, su esposa Ana y sus dos hijos.

Al comenzar la guerra en 1941 Jakić fue enviado prisionero a Alemania. Teitelbaum fue acusado de actuación política y enviado a un campo de concentración en Albania junto con intelectuales serbios y montenegrinos. Su mujer e hijo fueron echados a la calle. Ana Jakić les dio refugio en su casa durante dos años.

En agosto de 1943 la señora Teitelbaum decidió visitar a su marido. Dos meses después de su llegada el ejército italiano capituló y los alemanes entraron en Albania. La familia Teitelbaum se unió a los partisanos albaneses. Sin embargo, poco tiempo después el doctor Teitelbaum enfermó y decidió retornar a Prizren.

La casa de los Teitelbaum había sido confiscada y Ana Jakić nuevamente albergó a la familia. Sólo que en ese tiempo, a fines de 1943, la situación era totalmente diferente. El territorio estaba tomado por el ejército alemán. Las Waffen SS trabajaban con la división Skenderbeg, una de las tres unidades formadas con población musulmana por el mufti de Jerusalén, Haj Amin El Huseini, para combatir a los partisanos y buscar judíos ocultos.

En mayo de 1944 los alemanes irrumpieron en la casa de Jakić y los miembros de la familia Teitelbaum fueron apresados. Los llevaron a Bergen-Belsen. El doctor Teitelbaum falleció el día de la liberación. La señora Teitelbaum y su hijo Raúl sobrevivieron y retornaron a Prizren. En lo de la valiente señora Jakić encontraron su fortuna escondida con la cual iniciaron una nueva vida en Israel.

En 2001 Yad Vashem decidió reconocer a Ana Jakić como Justa entre las Naciones.

JOŽICA JURIN (HERMANA CECILIJA) Y HERMANA CARITAS

Jožica Jurin era la Madre Superiora de un convento católico en Split, en la costa del Adriático, donde era conocida como Hermana Cecilija. Durante la guerra el convento fue utilizado como albergue para refugiados, entre ellos niños judíos y otros buscados por los alemanes. Doce monjas vivían en la propiedad y cuidaban de cincuenta niños educados en el Nuevo Testamento.

A fines de 1941 Avraham Albahari, de cuatro años, fue llevado al convento desde Sarajevo. Era el único sobreviviente de una familia numerosa. Había sido salvado por su tía cuando estaba a punto de subir a un transporte rumbo al campo de exterminio de Jasenovac. Su nombre fue cambiado por el de Bata y entregado a la Hermana Cecilija.

Había otros siete niños judíos refugiados en el convento cuando Avraham llegó allí. Todos estaban a cargo de la Hermana Caritas, monja que conocía el secreto de sus identidades y que cuidaba no se les impartiera excesivo adoctrinamiento cristiano.

Cuando los alemanes entraron en el área, en septiembre de 1943, los niños fueron escondidos en lugares secretos del convento. Muchos años después recordarían la oscuridad aterradora que había en esos pequeños escondites y cómo permanecían paralizados por el temor de que un mínimo ruido los delatara.

En esos momentos difíciles la Hermana Caritas les decía que el final de la guerra se estaba acercando y que pronto serían liberados. Entre los judíos cuyas vidas fueron salvadas por la Hermana Cecilija y la Hermana Caritas estaban Avraham Albahari, Erna Papo e Iso Poljokan.

El 21 de junio de 1989 Yad Vashem reconoció a Jožica Jurin (Hermana Cecilija) y a la Hermana Caritas como Justas entre las Naciones.